

El arte ramplón, común denominador de dos exposiciones en Vitoria

Contribuir a la formación artística del público de la ciudad, debería ser una vocación didáctica y dinamizadora en lo cultural propia de las Cajas de Ahorros, a través de sus salas de exposiciones. Esa misión se enturbia a menudo por exhibiciones ramplonas, que no pueden sino halagar el mal gusto o deformar el criterio del espectador. Son incoherencias flagrantes, puesto que alternan con muestras artísticas importantes y ejemplares. Pero analicemos dos ejemplos de las primeras...

I) Pedro Jesús Zabalza (a) Lekanda

En los 70 metros de sala, la más vasta de Vitoria, hallaremos cuadros para todos los gustos: Si amas el folk-abertzale, puedes optar entre "Macata", pelotari o un caserío. Si eres de los que aún creen que el arte viene de París, tienes, Notre Dame de Sacre Coeur o un "Montmatre Paris". Y si lo que quieres es decorar tu coquetón salón-comedor, puedes elegir entre: Marina, Paisajes, u Olas del Mar; para colocar sobre el tresillo, en la pared empapelada de flores. En resumen, género de subpintura de relleno-evasión a partir de 15.000 pesetas. En cualquier casa de muebles hallaremos este tipo de cuadros, para colgar más propiamente, entre el rojo-azul, del Sagrado Corazón y el televisor.

A la exposición contribuye el catálogo de la exposición. La numeración de las obras en él, no cuadra con lo expuesto. Si levantamos la tarjeta (pegada) de la Caja Provincial Alavesa, aparece el sello de otra institución. La Caja de Ahorros y Socorros de Sagunto. La-

kanda, nuestro artista, ha tenido el privilegio, al menos cuatro veces, de exhibirse en salones de entidades de ahorro.

El catálogo nos desconcierta también con críticas de la obra sacadas de diversos diarios. A estos cronistas cabría desafiarlos a leer en público, y frente a la obra, las paridas que han tenido la desfachatez de escribir. Entre estos señores destaca don F. G. Herce, al parecer de la veterana "La Gaceta del Norte". "La naturaleza tal cual es... transparencia de luces magníficas". Claro que los otros no le van a la zaga, cuando encuentran al artista tanto impresionista, tanto expresionista; o lo encuadran en la pintura vasca.

Es de temer que no se trata sólo de despistes. Ante estas alabanzas fuera de lugar, expresadas en un lenguaje no asimilado de pretendido conocedor, cabe preguntarse si ha funcionado el caciquil y deshonesto sistema del "tributo del cuadro".

II) Los misterios de la catedral

En el ámbito del mismo salón encontramos las esculturas de Aurelio Rivas, trabajador hábil, superdotado incluso. Nos ofrece unas obras de cierta perfección formal, puramente académica: desnudos femeninos, en pulido y homogéneo mármol blanco de Italia, que son traducción, pura y simple de escayolas propias de alumno aplicado de cualquier Escuela de Arte.

De inspiración, digamos, más "moderna", tenemos una buena muestra de figuras de macizas proporciones. Estética neo-totalitaria, tipo Berlín-Moscú-

25 años de Paz; que ni siquiera en el Sokotira (poliester) alcanza a expresar una emoción verdadera. Pasaremos por alto los "Niños en patín" (mármol de Escobedo) propios para el monumento al maestro desconocido en cualquier jardín puerberino o para alguna alegoría de la familia en fachada oficial: Sindicato Vertical-Caja de Ahorros-Dispensarios S.S.

Este cantero, ha sido y es uno de los alarifes de la Catedral Nueva de Vitoria. Autor, por ejemplo, de una virgen, para el desolado tímpano de la puerta central. Estética dulzona, en el estilo Fátima-Lourdes-El Palmar. Estampa de devocionario para las vecinas Ursulinas Rivas, sorprendente bordador de piedra, exhibe la maestría de su oficio en los altorrelieves heráldicos del templo. Escudos de Alava, Guipúzcoa, Loyola. Y, servidumbre de la coyuntura, un monumental escudo de España (modelo postguerra); expresión del contubernio Iglesia-Estado financiador de esa España sobre águila imperial, en la que todos unidos, bajo el yugo debíamos perseguir lo mítico. "Más allá". El escudo de armas de nuestro venerado, y casi eterno obispo Francisco Peralta Ballabriga, que en sus años de pastoreo tan imborrables recuerdos dejó entre su grey; figura flanqueada por dos angelitos... Pero dejemos por ahora la catedral, hablemos de ella otro día.

Resumiendo en dos palabras la doble exposición: Kitsch academicismo rígido.

Alfonso ABELLA MINA

Mario Gaviria y Alfonso del Val analizarán en Bilbao las tecnologías alternativas

BILBAO (EGIN).— Sendas conferencias sobre tecnologías alternativas han sido organizadas para los próximos días 14 y 15 de abril, por la Comisión de Cultura del Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Vizcaya.

Maria Gaviria, sociólogo y ecologista, hablará de "Características generales de las nuevas tecnologías", y el día siguiente, Alfonso del Val, director de la revista "El Ecologista" y miembro del Colectivo "Tierra", de Madrid, abordará el tema "Nuevas tecnologías aplicadas al hábitat".

Las conferencias se desarrollarán en el Salón de Actos del Colegio de Arquitectos, en la calle Alameda de Mazarredo, número 69, a partir de las siete de la tarde. El objetivo es el de crear un debate, que no se está produciendo, sobre la concepción de un nuevo modelo de vida, creando tecnologías alternativas.

Una nueva tecnología para llegar a la autogestión

La Kultur Batordea del Colegio de Aparejadores ha realizado una declaración con motivo de la celebración de estas jornadas: que a continuación reproducimos: "Todo cambio social trae consigo un cambio tecnológico. Del viejo sistema artesanal con el modelo feudal pasamos al sistema industrial creando el modelo burgués, aunque en ambos mantenemos un común denominador: la división de clases, donde una parte privilegiada marca la pauta, tanto en el campo político como en el tecnológico. Ambas constituyen dos armas muy poderosas al servicio de sus intereses.

Los colonialismos se han mantenido en base a estas dependencias tecnológicas aparte de las económicas. Desapareciendo el viejo sistema colonial, aparecen las multinacionales. La estructura cambia, pero la tecnología crea una dependencia

entre las naciones.

Por tanto, hay que buscar nuevas salidas tecnológicas que posibiliten la autogestión. Sin ellas será muy difícil nuestra independencia económica, social o política, aunque en realidad todo está entrelazado y sin la una no es posible la otra.

Estas conferencias pretenden crear una plataforma de unión y una toma de contacto entre los profesionales de Vizcaya que, creyendo en la necesidad de dar nuevas alternativas al modelo de Sociedad, están dispuestos a realizar unas II Jornadas de Alternativas a nivel de Euskadi, como continuación de las I Jornadas de Alternativas realizadas en Pamplona, en julio de 1978. El fin es hacer posible no solamente una Euskadi habitable o no contaminada, sino posibilitar un cambio social, despojándose de los viejos programas y proyectos sofisticados, prestigiosos para los Gobiernos, pero negativos para el pueblo".

alajainkoa!

rafael castellano

Txillardegi a plumilla

Irakatsi

Hay tres cosas fundamentalmente que le irritan al inmigrante poseído por la curiosidad, la cortesía o el simple vicio de aprender euskara. La primera y principal es que se le llame euskaldunberri. Además de constituir un palabra eufónica, lingüísticamente detestable, desestabiliza la identidad. E inhibe. Como inhibe el cloqueo monjil — especialidad de ciertas batzokikoandreak andereño-catequistas — el aplauso enfervorizado cuando el extranjero se expresa en su vacuente trabajoso, como si se asistiera al número del mono que fuma en pipa. Y la tercera, subdividida, es, una de dos, que se le traduzcan las cosas sin solicitarlo, o que se le convierta en tercero en discordia al cambiar al orden nada más aparecer él. Hay que tener en cuenta que muchas veces una persona no habla, no porque no pueda intervenir en una conversación, sino porque no tiene nada que decir. También hinchaban bastante los güebos los irakasles pedantes y espontáneos, que interrumpen tu retahíla en la calle para corregir una impropiedad banal. Todo lo que sea suprimir el artificio y la escolástica contribuye a crear un euskara coloquial, vulgar y saludable.

Uno aprende euskara, no para halagar a nadie, sino porque le sale de ahí. De las partes. Que conste.

Ahora bien.

Irabazi

Todas las torpezas, malentendidos y cretineces de la gente que sólo sabe euskara para decir tonterías, que son legión, no debe servir de justificante para cesar en la curiosidad. Veinte años de zancadillas sociales, de elogios a destiempo, de incomprensión imbécil, no deben frenar al intelectual en su egoísta camino de perfección. (Lo sabe bien Txillardegi, agredido por la otra facción idiota, e impertinente en la confección de sus tabillas por los recovecos musgosos de Aldapeta). Y ya hablando del hombre de a pie, del currante, debería evitarse toda mística, toda quimerización del euskara como metalenguaje, que no lo es, e incidir en ese utilísimo egoísmo aludido más arriba que puede sublimarse, ahí sí, en lo transaccional. No se trata de infundir que el no saber euskara es pernicioso, sino que es útil saberlo.

Irabazi

El sofisma de la reacción aneuskérica es que en un siglo de universalización del lenguaje cómo se pueden promocionar las arqueologías dialectales. Mucho más absurdo es inventar dichas arqueologías. A lo largo del siglo se trató de implantar el "Tal" de Hoessrich, el "Volkerverbesprache" de Dietrich, el "Idioma Neutral", el "Panroman", la "Lengua Azul", la "Lingua Kumum", el Volapuk, el esperanto. Las más modernas arqueologías apócrifas son el inglés comercial y el lenguaje económico-ministerial. Todos son jergológicos, inaccesibles. El progreso del cerebro humano es conocer varias formas de expresión, no una sólo y árida, y eso lo saben desde tiempo inmemorial los nómadas y los faquines. El otro día en el Labatai, el morito, marroquí picaro y aceitunado, nos ofrecía su cajón de baratijas y relojes: "Paisa, paisa, erloju polita andragaitzat, merke ta polita, hamar mila ta bostehun peza, paisa". Ese ya se ha percatado de la praxis. Sin metafísicas.

SAGUTXADAS



LOS BARBAROS